

El congreso extraordinario del PSOE quedó clausurado en la madrugada del domingo con un discurso de su nuevo secretario general, Felipe González. El líder socialista —que apenas participó en los debates— empleó sus mejores recursos para denunciar con energía el terrorismo criminal de ETA, advertir que los problemas económicos van a tardar tiempo en solucionarse y resaltar el valor de la libertad.

El congreso socialista aprobó una resolución polí-

tica de espíritu parecido a la del XXVIII Congreso y que obtuvo el apoyo mayoritario de las delegaciones.

Toda la ejecutiva federal es de la línea de Felipe González, si bien diversos observadores reconocen en ella un mayor peso específico.

La estrategia del PSOE para los próximos dos años contempla la lucha contra el terrorismo, el reforzamiento de la UGT, así como la acción constitucional y entre las masas.

Advirtió que la crisis económica será dura y larga

Felipe González: ETA no quiere la libertad

MADRID, 1 (D16).— Felipe González atacó en términos muy duros a la ETA, hizo una encendida defensa de la libertad, advirtió que la crisis económica va a ser larga y dura y defendió el hegemonismo del socialismo dentro de la izquierda, en su primer discurso como nuevo secretario general del PSOE.

«Los socialistas —dijo— denunciamos la violencia criminal de ETA, que amenaza la reconquista de la libertad. La ETA no quiere Estatuto ni otros caminos que supongan la recuperación de la libertad del País Vasco por la vía democrática.»

«No me refiero —agregó— a una violencia abstracta ni retórica, sino a una violencia que tiene nombres y apellidos y que amenaza a cualquiera de los que estamos aquí o a cualquier ciudadano de uniforme o de paisano.»

«Los socialistas vamos a apoyar los Estatutos de autonomía, que es una operación histórica, delicada y difícil cuyo objetivo es la unidad y solidaridad de todos los pueblos de España. Llegará el 25 de octubre pese a los violentos terroristas y pese a los violentos golpistas», añadió el secretario general del PSOE.

Felipe González arremetió también contra los GRAPO. El líder socialista pidió que se aclare qué hay detrás de la organización terrorista. «Los socialistas —dijo— estamos contra la violencia que se reclama de izquierdas del mismo modo que estamos contra la violencia fascista.»

El terrorismo, agregó el secretario general del PSOE, debe ser combatido con toda energía a través de medidas políticas, económicas, sociales y policiales.

Larga y dura crisis

Felipe González se expresó en términos muy severos al aludir a la crisis económica, cuya duración y dureza subrayó. Señaló que el PSOE no ha prestado a la lucha contra el paro la atención que merece y llamó la atención sobre la necesidad de convencer a la población de que son los socialistas quienes pueden tomar medidas eficaces, ya que la derecha no lo va a hacer.

Señaló, asimismo, que la izquierda sufre una crisis en Europa y en todo el mundo, y se refirió, especialmente, a la situación de los socialistas del norte de Europa,



Felipe González: Contra la violencia de ETA y contra la violencia golpista.

citando el caso sueco, que hace pocos días ha sufrido su segunda derrota electoral consecutiva.

«Los partidos socialistas tratan en Europa de acercarse a la realidad, del mismo modo que nosotros echamos a andar ahora nuestro proyecto socialista, cuya estrategia tiene que dar respuesta a los problemas concretos de esta sociedad. Se acabaron —subrayó— las alegrías de los años 50-60 de los partidos europeos.»

El debate no ha terminado

Los congresistas interrumpieron con aplausos al líder socialista cuando éste dedicó frases de elogio a la candidatura testimonial del sector crítico. «Estas ausencias me duelen como compañero, como socialista y como amigo», aseguró.

En otro momento del discurso, Felipe González dijo que con la nueva ejecutiva recomienza el partido sus trabajos. «Hemos cumplido —continuó— el mandato del XXVIII congreso. El congreso que ahora se cierra se ha desarrollado en un clima distendido, en el que la fraternidad superó con mucho a la disensión.»

«Este congreso ha sido un ejemplo de democracia, de solidaridad y de libertad socialista. El debate del congreso continuará, ya que aquí se han definido las grandes líneas, pero el debate hay que hacerlo día a día.»

Felipe González afirmó que en el PSOE todas las opciones son igualmente respetables.

El secretario general del PSOE manifestó que su partido debe combinar la estructura de cuadros con la incorporación de las masas. Puso como modelo de esta combinación al Partido Socialista nórdico y

como nosotros pero que quede claro que no se podrán articular sectores y tendencias, porque eso sería un grave error».

Afirmó que la situación es más difícil que en los años 30 porque hay dos organizaciones políticas y sindicales en la izquierda que configuran una nueva realidad.

«Yo, como socialista, quiero tener la hegemonía de la izquierda y no estoy dispuesto a hacer concesiones a los otros. Dependerá del esfuerzo de todos los compañeros el que de aquí a unos años se clarifique si en el terreno sindical tenemos nosotros la hegemonía o corresponde a los otros, y eso exige una lucha tenaz porque ambos quieren el protagonismo. Nosotros tenemos que luchar convencidos de que lo mejor es el socialismo porque es la libertad.»

González fue interrumpido por los aplausos en varias ocasiones y al terminar su parlamento fue muy ovacionado.